



La historia siempre vuelve del futuro

HERNÁN BRIENZA (UNA/UBA/UNLP)
9 DE JULIO DE 2025

Creo que la historia sirve en su propio contexto, es decir, la historia sirve si hay futuro. Y por supuesto, sirve para todas esas cosas que se dicen, que decimos siempre, esos lugares comunes que se dicen: para no repetir errores, para pensar alternativas en el presente y en el futuro. La historia sirve para para construir identidad. Sirve en efecto para todos esos lugares comunes que siempre decimos que sirve la historia. Pero creo, fundamentalmente, que la historia sirve en su contexto. Y sirve si el contexto, si el presente tiene sentido. Si ese presente tiene sentido, y ese futuro tiene sentido, la historia recupera su sentido, su sentido verdadero, no su sentido museológico, ese que está más vinculado a la especulación sobre qué ocurrió en un tiempo diferente al nuestro. Creo que la historia sin el presente y sin el futuro es un mero deporte. Un deporte intelectual, pero un deporte al

fin. Un juego. La historia tiene sentido si podemos proyectar esas experiencias hacia el futuro, pero en un momento en el cual el mundo parece no tener futuro. Y cuando digo “no tener futuro” no me refiero a no tener días por venir, sino a no tener la posibilidad de cambiar el presente. A no imaginar otro sistema que el que estamos viviendo. A no imaginar otra forma de vida que la que estamos teniendo. El fin de la historia es justamente eso: no poder imaginar un futuro diferente. Y habría que preguntarse, tendríamos que preguntarnos, todos, si, en términos contextuales, no estamos ante un fin de la historia. Aunque la historia siempre vuelva. La historia siempre vuelve. Pero creo que no vuelve del pasado. La historia siempre vuelve del futuro.